

# Pregones de Amanecer

Quincenario popular al servicio de la España eterna

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre .....	1'25 pta.
Año .....	4'00 "
Número ordinario .....	0'15 "
extraordinario .....	0'25 "

**Una Patria. Un Estado. Un Caudillo**

**Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO**

Director:

Antonio Fernández Rodríguez  
Maestro Nacional de Villanueva  
de la Vera

PREGON INICIAL

DE LA GESTA ALCAZAREÑA

## MISIONES DE PATRIOTISMO EL GUARDIA FLORO LUIS

Una palabra sola sintetiza el espíritu de esta publicación, que nace para cantar con clarinazos jocundos esta nueva epifanía de la España eterna: la palabra MISIONERO. Misionero es el que acude a éste o a aquél villorrio a robustecer creencias, deshacer errores, iluminar almas, alentar desfallecimientos y exaltar entusiasmos, no a golpes de doctrina fría, sino con latigazos de fervor religioso, de fe inalterable, de unción persuasiva y de arrebatadora ejemplaridad. Y este periódico quiere ser misionero de patriotismo—que es cultura y religión, espiritualidad y amor—, porque trata de fomentar la cosecha de amor patrio que ha retornado entre nosotros, de contagiarnos de optimismo y fe a los tímidos o indocumentados, de hacer almas más creyentes y fervorosas después de haberlas hecho más cultas. O sea: después que se hayan explicado a sí mismas la hondura y contenido de las admirables intuiciones que durante este tiempo han presentido.

No busquen aquí, pues, los pedantes nada que alimente su pedantería. El que ya lo sepa todo, no puede aprender nada y debe alejarse de nosotros. Titulamos de popular a esta hoja, porque ella va dirigida especialmente al buen pueblo español que integran por igual el honrado labriego, la matrona hacendosa y el industrial modesto y curioso. Y como además de a ese buen pueblo español esta hoja va dirigida a los adolescentes que ahora forman su espíritu en troquel de heroica reconquista, su lenguaje será, aunque sencillo y escueto, vibrante y emotivo, cálido y estimulante.

En este número queda trazada la pauta del contenido de los números sucesivos. Aparte del pregón quincenal, destinado a glosar el acontecimiento nacional más destacado de la quincena, insertaremos un curso completo de lecciones de hispanismo que expliquen de una manera categórica lo que España es y significa; en la sección de gestos y gestas relataremos hazañas y perfilaremos temperamentos ejemplares; dedicaremos especial interés a la formación religiosa, divulgando la bella liturgia católica y el sentido de las festividades más salientes de la Iglesia; destacaremos aquellos comunicados oficiales de más importancia. Y completando estas secciones permanentes, las selecciones poéticas del Album literario, el doctrinario escogido que supla en la educación ciudadana personales limitaciones, la página jugosa que merezca meditar o propagarse.

En fin, hermano lector, No busques aquí la noticia menuda y efímera, que para eso está la prensa diaria. Quisiéramos hacer de este periódico una fruta toda pulpa, toda meollo. Y desde luego será un periódico caliente. No le dejes enfriar de indiferencia o apatía. Enciéndele aún más con tu entusiasmo. Propágale sin hacer caso a los pillos que quieren hurtar el bulto a la tensión del momento histórico, y enrollando a los tontos que no se han dado cuenta todavía de que la vida ha cobrado un sentido de densidad insospechado y que la trivialidad ha muerto entre quienes se han entregado a la forja sublime de una España nuevamente protagonista ante el mundo.

Y, en tanto que Dios nos depara la alegría del triunfo total, grita conmigo, como pregón de fe y con angustia de plegaria: ¡Viva España!

De regreso de Sevilla, donde ha estado convaleciente desde el día 5 de Octubre, ha pasado entre nosotros unos días el guardia Floro.

Preguntad a cualquiera persona de este pueblo quién es Floro y os contestará escuetamente, con trémolos de admiración y entusiasmo:—Uno de los defensores del Alcázar. Preguntad luego a un flecha quién es Floro, y veréis rebullir sus ojos con la luz de la sugestión que en la infancia ejerce lo heroico y excepcional.

¡Cómo le miraban con su cabeza aún vendada por aquel derrumbamiento del parapeto! ¡Qué deliciosos momentos pasaron cuando se les relató la gesta emocionante de la defensa! ¡Quién hubiera podido recoger las emociones que cada uno experimentaba cuando oyeron como final de una arenga:—¡A ver quién de vosotros supera el temple de los defensores del Alcázar!

Se marchó Floro Luis a incorporarse a su puesto. Pero nos ha dejado dos tesoros que no sabemos cómo agradecer: uno, el orgullo de contar con un héroe entre nuestros amigos; otro, dos números de El Alcázar que en sitio preeminente son pregón de heroísmo y honda estela de patriotismo numantino.

En gratitud, te prometemos hacer una generación digna de tu gesta y de tu sencillez, guardia Floro Luis. ¡Por España, cuyo honor fiásteis con sangre! ¡Por el Ejército que enalteceis! ¡Por el noble Instituto que cubristeis de gloria!



Lecciones de hispanismo

## El alma de la raza

I

No es fácil explicar lo que es la raza hispana. Pero sí lo es sentir la hondura jugosa de este concepto. Nosotros intuimos con claridad meridiana que cuando hablamos de raza hispana, no nos referimos a un grupo más o menos numeroso de hombres, cuyas pigmentaciones protoplasmáticas dan tal o cual tonalidad a su piel. Nos referimos a esa espiritualidad específica, a ese carácter inconfundible, a ese temperamento especial, a esa aptitud natural para determinadas modalidades de la vida y de la cultura que han amasado ingredientes tan variados como nuestro suelo, nuestros ascendientes y nuestros invasores. Porque así como la vida de un árbol «no empieza en aquel punto en que su tronco emerge del plano de la tierra, puesto que el árbol es todo lo que vemos—el mástil recio del tronco, la fronda dilatada de las ramas, la flor breve y el sabroso fruto—desde antes de romper la costura del suelo, donde la raíz busca el jugo propicio de la solera antigua», nuestra psicología es la condensación de la de nuestros padres remotos, que la destilaron a su vez con el choque áspero de la Naturaleza en que fueron colocados.

Porque una simbólica trinidad de factores concurren en la elaboración de las características raciales que determinan la historia de una nación: su tierra, sus hombres, su alma. Evidente en todos sus puntos la afirmación bíblica de que fuimos hechos de barro, la tierra en que nacimos nos impone su sello genuino, crea en nosotros una manera especial de ser, de pensar y de obrar, y con esa psicología o alma elaboramos nuestra historia, a medida que la Providencia nos depara circunstancias. El alma de raza brota, pues, del abrazo de nuestra tierra y de nuestros hombres. Ese alma—síntesis del espíritu de todos los que fueron antes que nosotros—aletea a nuestro alrededor, en nuestras ciudades, en nuestras fiestas, en nuestras apatencias, en nuestro modo de hablar y de reír. Y ese alma solo deja de sentirla quien tenga la suya partida en dos, bastardeada, entregada a alguien que no sea nuestra continuidad histórica, nuestro *genio*, nuestra tradición secular y gloriosa.

Tierra y hombres hispanos han creado el alma hispana. Por eso es

ésta tan rica en perfiles, aun dentro de un carácter entero y macizo, inalterable y duro como el diamante. Porque físicamente España es el país de la meseta áspera y de los vergeles de Valencia, de la dulzura mágica del litoral Cantábrico y de la recia textura de Extremadura, y porque una diversidad étnica de pueblos atravesaron esta Península cuando más fácil era que quedaran huellas en el alma nacional en formación.

Y no es que nuestros ascendientes se mezclaran de buenas a primeras con el primer afortunado que arribara a nuestras costas, no. Es un error creer que llevamos en nuestras venas sangre de todos nuestros invasores. Debemos, sí, a los romanos nuestro afán ecuménico, a los griegos nuestros selectos ideales artísticos, a los árabes la imaginación deslumbradora y a los godos nuestro individualismo recalcitrante. Pero no hay en nuestras venas nada del mercantilismo de los fenicios ni de la sangrienta ambición de los cartagineses. Nuestras abuelas los rechazaron con genial instinto, saliendo nuestras cualidades robustecidas al choque de tan dispares temperamentos, de la misma manera que el acero, rechazando la piedra de amolar, se afila.

Ahora bien. El pueblo que integró el tuétano, la almendra de nuestra raza fué el pueblo ibero. Las más típicas y brías cualidades nacionales—la sobriedad, la nobleza, el amor a la independencia, la devoción a la justicia y el espíritu incapaz de traiciones—a los iberos se las debemos.

Era en los albores de la historia. En nuestro suelo el hombre prehistórico había dejado la maravilla de sus insuperables pinturas rupestres en los techos y paredes de la cueva de Altamira. De Asia llegaron tandas nutridas de emigrantes. Se organizan en tribus. Se mezclan. Y varios siglos de convivencia con estas sierras escarpadas, hicieron a aquellos hombres auténticamente indígenas. Iberia tiene ya hijos propios. ¡Y qué vigor de procreación

## Pregones de Amanecer

saluda, desde la modestia de este primer número a la prensa provincial con afecto fraterno.

les daría esta tierra entrañable! Mientras dure España, los españoles llevaremos en vanguardia muchas de sus costumbres. «Ya usaron ellos la típica capa española, llamada entonces sagum, y las mujeres adornaban su cabeza con un velo que era levantado y sujeto por una peineta levantada y ligera en cuyos objetos está el origen de la clásica mantilla española. Su principal diversión eran las danzas, algunas muy parecidas a las sardanas, jotas y bailes vascos; y terminaban sus cantos con un grito igual al ataruxo que se da en Galicia al final de los cantares».

¡Vida sobria y justa la de los iberos! «Mi fantasía los descubre comiendo pan de bellotas dulces, bebiendo el agua cristalina, precipitando a los criminales desde lo alto de una roca, matando a los parricidas fuera de las lindes de la República; y en las noches de luna llena, en las puertas de sus viviendas, cantando a coro y ejecutando danzas hasta que los fulgores de la aurora teñían de arrebol las lejanías». ¡Vida heroica que los iberos! Tan incapaces de una felonía, que aún sobrecoge el ánimo pensar en la terrible dureza de la *devotio ibérica*, juramento que hacían los soldados de no sobrevivir a su jefe cuando le dejaban morir en el combate.

¡Salve, pueblo ibero, célula de nuestra historia y almendra de nuestra raza, salve! Desde la altura del siglo XX te saludamos los españoles y volvemos a ti la mirada para beber en la pura fuente de las virtudes de que adornastes a Viriato, a Indortes e Istolacio, a Numancia y a Sagunto. Te juramos no dejarnos robar otra vez la nación por novedades exóticas. Ahora mejor que nunca hemos aprendido que España ha de disciplinarse con los rasgos que tú en ella grabaste a buril, para ejemplarizar al mundo y encender una llama de espíritu sobre la materia despreciable y cadavérica. Sobre el altar de tu memoria juramos impedir que España vuelva a ser una ridícula caricatura del extranjero.



NOTA OFICIAL

SALAMANCA HABLA

EL INTERIOR DE LA GUERRA

«UN PUEBLO EN GUERRA ES COMO UN SER HUMANO»:

Tiene cuerpo: músculos, nervios, cerebro y corazón. Y tiene alma. En su parte física: Con músculos, que son la fuerza: Pelea y abate al enemigo. Con el alma: Lo impulsa, y con el cerebro: Lo dirige y manda a la lucha.

**NUESTRO CUERPO:** Está formado por las tropas: Muchos centenares de miles de hombres, dotados de todos los elementos de guerra, algunos tan poderosísimos, ¡Que es el Corazón nuestro quien los está deteniendo! ¡Pero todo tiene un límite en esta vida! ¡Esto es preciso que lo sepan los rojos! El enemigo quizás no comprenda esto. Ha perdido el corazón, y sin corazón no es posible comprenderlo.

**NUESTRA ALMA:** Está sublimada por un ideal tan puro, tan claro, tan sencillo, que no ha de definirse. El amor a la Patria y la fe en Dios. El deseo de justicia y el amor humano.

Por eso nuestra vida espiritual está tranquila, llena de confianza y de fe. Y es nuestra la victoria. El que su espíritu sea el odio, podrá destruir cuando lo hace impunemente, cuando no arrostra peligro, cuando no juega su vida. Mas llegado el momento de jugarse la vida, huye; Le falta el alma y aparece sólo el instinto de conservación, y ante el peligro: Huye.

**NUESTRAS TROPAS de VAN-GUARDIA:** Se batan plenas de entusiasmo y de fe. Todas con un ideal—sin luchas entre ellas—, sin pensar en que el compañero de al lado lo va a asesinar. Sin temor a recibir fuego de los suyos por la espalda. Esto sólo lo bastante para que el que lo tema, pierda toda la moral y quede presa del miedo.

Es el nuestro un éxtasis sublime, que trueca el dolor en placer y el sufrimiento en alegría. Todos sienten un único deseo: El de liberar a España, cueste lo que cueste, sin ahorrar ni omitir sacrificio alguno. Ofrendar al altar de la Patria: Cuanto somos, cuanto valemos, cuanto tenemos.

De todo esto nace: LA TRANQUILIDAD Y LA CONFIANZA.

Gobierno Civil de la Provincia de Cáceres

Jesucristo en su magna obra de redención de la humanidad, nunca se olvidó de los necesitados, sino que por el contrario, les acogía con cariño paternal. Nosotros debemos imitar su ejemplo y acordarnos de nuestros hermanos, prestándoles la protección que necesitan. La recaudación sobre el Plato Unico es una obra social cristiana y por lo tanto contribuye con lo que te pertenezca en los días 1 y 15 de cada mes que está establecido

: VIVA ESPAÑA :

Tranquilo está el ecuaníme, el que recibe el dolor y la alegría, sin dejarse desbordar por uno ni otra. Mas como el alma está gozosa; La nuestra: ¡Siempre canta!

¡CONFIANZA! Es la fe en aquél en quien la hemos depositado. En esta guerra: En las tropas y en el Mando. **NUESTRAS TROPAS:** Cuentan las batallas por victorias. **NUESTRO MANDO:** Por privilegio de Dios, lo ostenta un Generalísimo, al que todos obedecen ciegamente, y lo que él decide en cada momento es lo que ha de hacerse. Esto se cumple siempre y siempre gustosos.

El que ejerce el Alto Mando se siente pleno de confianza en sus tropas y en sí mismo: Capaz de resolver cuantos problemas se vayan presentando.

Veamos (en forma muy sucinta) los problemas que al Mando se han ido presentando:

Desde el momento en que, espontáneamente, la Legión dió el grito liberador en Africa, las Divisiones y el pueblo español lo fueron secundando. Pero, ¿de qué disponía el Mando en aquellos momentos? De bien poca cosa. Todo estaba en mano de los que usurpaban infameamente el Gobierno de España. Y sin embargo, salieron las tropas de las ciudades al monte y se hicieron dueñas de él, y donde no avanzaron, continuán. Una pequeña columna de tropas coloniales llegó por el aire a la Península. Y como en la Santa Cruzada de Pedro el Ermitaño, se fueron uniendo todos, incorporándose: Se buscaron, se improvisaron afanosos todos los elementos de lucha. Se arrolló sobre la tierra a todo aquel que se puso por delante. Fué creciendo nuestra superioridad en número, ya que en espíritu siempre la hemos tenido, con una diferencia tal, que puede definirse: Espíritu fuerte, el nuestro; espíritu pusilánime, el del enemigo.

Al comienzo la superioridad en el aire del enemigo era verdadera-

mente aplastante. Nuestros aviadores tenían tan sólo aparatos viejos, cansados, lentos y muy pocos. Y el enemigo, muchos y buenos. Y a esos aparatos, torpes y lentos, las almas de nuestros aviadores les hicieron caminar veloces. Su bravura aumentó su destreza, y abatieron al que se les puso en frente. Luego, nuestra aviación ha ido creciendo en tal forma, que tenemos en absoluto el dominio del aire y se ataca a donde el Mando quiere.

Nuestra Marina leal era en corto número de barcos. Mas por fortuna y por los corazones y heroísmos de nuestros marinos leales: También a estas horas tenemos el pleno dominio del mar y navegamos libres, y los barcos enemigos, temerosos, están embotellados.

La población civil estalló su entusiasmo en un clamor unánime: Cantando el himno de los legionarios, el de Falange y el Oriamendi Requeté. Y hoy sigue cantando. Todos sienten la emoción del momento. Todos acuden, no sólo a la llamada, sino espontáneamente, como cuando acudían los pastores a la cuna del Niño-Dios recién nacido: A ofrendarle sus frutos y sus bienes; a poner en El la esperanza de la redención.

La España, liberada, desde el primer momento, se siente ya feliz. Está contenta. No discute (virtud por cierto poco española), Ahora sólo obedece y ofrece, que es la mejor obediencia: Ofrecimiento.

En España, para formar nuevas tropas, las que se cree conveniente formar—¡Fijaos bien, españoles! Esto es muy importante—: En nosotros basta con que el Mando haga la indicación o dé la orden. Y a la indicación que no ha sido orden (como no debemos mostrar al enemigo nuestra línea de batalla, aunque él la deba conocer porque la esta viendo y la sufre), no diremos el número de los que acuden, más sí diremos que es una prueba plena y palpable de un entusiasmo pa-



## Francisco Cordovés Rodríguez

Exportador de pimentón y frutos del país



Solicitud precios y marcas antes de hacer vuestras compras

Villanueva de la Vera (Cáceres)

trófico: Que causa verdadera admiración.

Pero en cambio, el que escucha las radios rojas enemigas; el que tiene noticias exactas de lo que allí ocurre: Sabe que cada llamada para reunir tropas rojas va siempre acompañada de la amenaza de muerte, de gritos como aullidos, de gritos angustiosos, diciéndoles: «Venid, acudid, que el peligro es inminente y nos amenaza». «Que vamos a caer en manos de los nacionalistas». «Que el que no se presente a tal hora y en tal lugar, será pasado por las armas». «¿Qué hacen los panaderos, qué hacen los peluqueros que no vienen?» También llaman a las mujeres para que empuñen los fusiles, para que agarran las hoces y los puñales. ¡Y aquí, entre nosotros, las mujeres, tranquilamente, sosegadamente, hacen a punto de aguja jerseys, pasamontañas, calcetines! Y, sentadas, contentas y afanosas, cantan mientras laboran. Pues aún han de llegar a más estas tan virtuosas y bellas mujeres españolas. Cuando vuelvan las prendas usadas por nuestros guerreros, ellas las zurcirán, ¡también sentadas, también cantando! Mientras las otras mujeres, las infelices desgraciadas que están bajo el terror de los rusos moscovitas, lanzan aullidos de fiera y tienen sus manos ensangrentadas.

NUESTROS NIÑOS, en los jardines públicos, ¡cantan, corren, gorjean como pajarillos! ¡Qué alegres y corretones están! ¡Qué algarabía más dulce, que no sólo no interrumpe nuestro trabajo, sino que lo alienta y enardece! ¡Trabajad para que estos niños puedan seguir cantando. Y ya sin levantar

el puño, y ya más, sin pensar en coger la hoz y el martillo! La hoz para ellos será para segar las mieses, y el martillo para forjar el hierro, golpeándolo con la energía de la raza, para así domarlo y convertirlo: Primero, en bloque; luego en lámina, y después, en obra de orfebres españoles para adornar sus casas y las cunas de sus hijos, buscando en los trazados y arabescos simbolizar la alegría de sus almas tranquilas y nobles.

ASI ES HOY ESPAÑA. El Ejército liberador ha pasado, desde un grupo de generales, jefes, oficiales y soldados, a ser hoy un Ejército potente, compuesto: Sólo de tropas españolas, a las que nuestra persistente laboriosidad y el acierto del Mando, más la singular inteligencia de nuestros inventores, ha dotado de todos los medios, y ALGUNOS MAS, que exige la guerra moderna. Y desafía y vence al ruso moscovita, al pérfido francés, al mejicano, que olvidó que su madre Patria es España. Y a los facinerosos del mundo que acuden al botín y a la matanza. Y a los eesgraciados miserables que los siguen de aquí, de España.

En resumen: TENEMOS LA FE Y LA FORTALEZA. ¡POR ESO VENCEMOS! EL ENEMIGO: NI TIENE FE NI TIENE FORTALEZA. ¡POR ESO ES VENCIDO Y SERA ANIQUILADO! ¡Viva España! y ¡Viva su Caudillo!

Publicaremos.....

«Los desposorios de España», bello romance escénico, en el próximo número.

### Episodio del frente

Toledo 15, 3 t.—Se comenta en esta ciudad un episodio ocurrido durante los últimos combates del frente de Madrid, según el cual, el conductor de uno de nuestros carros de asalto, lanzó su máquina contra las trincheras enemigas, defendidas por milicianos.

Estos comenzaron a evacuarla rápidamente, ante el avance del tanque, y el conductor reconoció entre los que huían a un hermano suyo.

Comenzó a llamarle con grandes voces que el fugitivo reconoció y acercándose al tanque se entró en él siguiendo allí hasta terminar el combate.

Después fué pasado a la retaguardia donde declaró que él como muchos de los que estaban en aquella trinchera, había sido obligado a tomar las armas por los rojos.

A partir de estos momentos los españoles debemos estar dispuestos a renunciar todo excepto al SACRIFICIO y a la OBEDIENCIA.

### Deberes de retaguardia

Hoy es día de plato único. Ahora lo que puedas y contribuye con esos ahorros a engrosar los fondos que se destinan a remediar penurias y enjugar penas. No traes de escudarte, si no gozas de una posición económica desahogada, diciendo que en tu hogar se celebra el plato único todos los días del año. Si no puedes suprimir nada de tu alimento habitual, suprime hoy tus vicios cotidianos, y entrega lo que con ello hayas dejado de gastar.

Ten en cuenta que este pequeño esfuerzo se te exige tan sólo dos días al mes, y con él cumples inexorables deberes de cristiano y patriota.

Lea V. PREGONES DE AMANECER



Estampas evangélicas

## La adoración de los Magos

Escuetamente, con esa claridad que los evangelistas dieron a la divina biografía de Jesús, San Mateo dice: «Nació Jesús, y después que nació, mientras reinaba Herodes, he aquí que vinieron del Oriente unos magos a Jerusalén preguntando:—Dónde está el nacido Rey de los judíos, porque hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido para adorarlo.»

¿Quiénes eran esos magos y de dónde venían? Nada afirma el Evangelio, que tampoco dice cuántos eran. Pero la tradición ha revestido este pasaje de tantos pormenores, que fuerza es imaginarse a Melchor, el anciano de lueda barba plateada, juntarse en el desierto con Gaspar, el rubio e imberbe jovenzuelo, y con Baltasar, de negra cabellera de ébano, y emprender juntos el camino de Belén guiados por la misteriosa estrella que las leyes astronómicas no podían explicar. Cada uno de ellos, era allá en su tierra hombre respetado y admirado por su saber y virtud. El vulgo, menos instruido que ellos, les asignaba el nombre de *magos* en compensación a los conocimientos superiores que habían adquirido en sus incessantes viajes y estudios. Y con ese apelativo y el de reyes han llegado hasta nosotros.

La imaginación los descubre preparando el viaje cuidadosamente. Ricos tesoros salen de las arcas palaciegas para llevarlos al Mesías; sustanciosos alimentos para el camino, cabalgan sobre la joroba enhiesta de pacíficos camellos lujosamente enjaezados; enjambrados de criados preparan mantos y tiendas, púrpuras y pieles. Ya está la caravana en marcha. A campo traviesa, no hacen falta caminos porque el meteoro sobrenatural que luce en el cielo, la estrella brillante que ilumina la noche asiática, marca una ruta inexorable.

Los viajeros irrumpen en Jerusalén preguntando por el rey de los judíos. Como la ciudad no conoce más rey que Herodes, aborrecido y malvado, se pregunta sorprendida cómo es posible que que aquella brillante comitiva venga a rendir honores a tan siniestro personaje. Pero la estrella continúa su camino. Y los magos, obedientes al sendero sideral, salen de la ciudad, en la que Herodes queda encendido de envidia.

Por fin, la estrella se para sobre la casa que el Niño habita en la aldea de Belén, donde naciera. La caravana lujosa hace alto. Descienden de sus cabalgaduras los extranjeros caminantes. Y, entre el pasmo de los sencillos habitantes de la cuna inmortal del Mesías,

entran en la limpia y modesta vivienda en que moran José y María. Apenas reconocen en el Niño que ésta tiene en brazos al Divino Enviado, que ellos sabían había de llegar por haberlo leído en las escrituras y por revelación interior y divina, se postran de hinojos y le ofrendan los tres tesoros más valiosos que por entonces se apetecían: el incienso como Dios, el oro como Hombre, la mirra como Rey. Tres regalos simbólicos para los tres atributos de Jesús. Tres regalos simbólicos de los *pueblos gentiles*, de los no judíos, que a partir de aquel día ya fueron pueblos de Dios. Y nada más, sino que aquella misma noche, la caravana se puso en marcha y, sin pasar por Jerusalén, se dispersó en la lejanía, dejando simbólicamente ganados para Cristo a las *gentes*.

Los magos son, pues, nuestros padres en la fe. Ellos nos dieron ejemplo acudiendo a lejanas tierras, sin reparar en las molestias que lleva consigo una larga caminata, a dar público testimonio de la presencia del Mesías sobre la tierra.

La costumbre ha aureolado la fiesta de los Magos con una tradicional ofrenda de juguetes y regalos a la ingenuidad de la infancia. No cometáis el pecado de descender a los niños el velo del misterio. Que para ellos todos los años acudan con sus caballos blancos a dejar en las ventanas y balcones la ofrenda de su generosidad. Haced un esfuerzo y procurad que no falte a vuestros hijos el juguete de Reyes. Antes preferid quedarles sin pan, que el jugar es una imperiosa necesidad de la infancia y darles juguetes es alimentar su espíritu con tónico de alegría. Allí donde sea medianamente posible, organicense cabalgatas vistosas que vayan dejando tras sí un reguero de sonrisas en los hogares pobres. Desde el cielo el Niño Jesús también sonreirá de placer, viendo cómo honrais el recuerdo de su Epifanía sembrando fe ingenua y sabrosa y llenando el alma infantil de virtuosas complacencias.

## GESTAS Y GESTOS

### La bizzarria española

A don Joaquín Núñez, padre del glorioso Méndez Núñez, héroe del Callao, de quien hemos de ocuparnos, le preguntaron los tripulantes de tres navíos ingleses que habían invadido el SAN JUAN, después de muerto Churruca y perdida la batalla de Trafalgar:

—¿A cuál de nuestros tres navíos se rinde el SAN JUAN? —que-riendo colgarse cada uno, en agria

disputa, la gloria de la rendición.

—A los tres—dijo Méndez Núñez, inmediatamente—; a uno solo el SAN JUAN no se hubiese rendido nunca.

### La entereza de Cisneros

La figura de Cisneros, es toda ella un arsenal de admirables lecciones de entereza y energía. Hasta tal punto, que nos ocuparemos de ella con la extensión que merece en números sucesivos. Ahora vamos a describir algunos rasgos solamente, para que el lector vaya apreciando detalles.

Sabido es que le nombraron confesor de la Reina Isabel la Católica bien en contra suya, pues hubiese preferido que le dajaran vivir apartado del mundo en la cabaña de hojas y barro que él mismo se construyó entre las encinas de EL CASTAÑAR. Aceptó el cargo a regañadientes y por obediencia. Y no ha faltado algún sagaz historiador que aprecia a partir de ese momento, mayor decisión en el gobierno de la nación. No es extraño. Porque la primer vez que la Reina fué a confesarse con Cisneros, como quedase sentada siguiendo la costumbre que la habían permitido en atención a su jerarquía los confesores anteriores, el fraile la dijo con una sequedad aplastante:

—Arrodíselle, Señora, que ante el tribunal de Dios todos somos iguales.

Desde este mismo momento, Isabel, tras de obedecer sin replicar, comprendió que había encontrado el consejero que necesitaba.

Vida sobria y discreta la de Cisneros, que no perdía paso ni de rramaba el pensamiento. Gran madrugador, a las dos de la mañana estaba muchas veces en pie. Hasta tal punto, que en una ocasión, como se levantase para hacer el camino, apenas la media noche declinaba, el mozo que le acompañaba, que dormía muy a su gusto, el cansancio de la jornada anterior le contestó mientras saboreaba el calorillo de la cama rústica:

—¡Cuerpo de Dios! ¿Soy yo acaso como vuestra señoría, que no hace más que dar una sacudidura como mastín mojado y cefirse una cuerda?

Cuando murió el rey Fernando y quedó como Regente de Castilla, los nobles envidiosos se llegaron un día a él para pedirle cuentas de sus actos. Y como le preguntaran que con qué poderes gobernaba, se acercó a un balcón, le abrió de par en par y señalando a unos piquetes



de soldados que por allí evolucionaban, contestó dueño de sí:

—Con esos poderes gobierno y gobernaré hasta que Carlos, el rey mi señor, vuelva a España.

Los nobles no volvieron a molestarle.

#### De la vida sencilla

Pero no hemos de traer a esta sección de gestos y gestas tan solo anécdotas de personajes destacados. También hay en la vida sencilla y cotidiana rasgos dignos de tenerse en cuenta. Así, el otro día, cuando charlábamos unos amigos y yo, uno de ellos elogiaba con razón a un pastor que tuvo su padre, diciendo que aquel hombre prefería que el ganado que estaba bajo su custodia estuviese atendido a que lo estuviese él.

Esto no es más que una prueba de que el pastor estaba enamorado de su oficio y se entregaba a él con el alma y la vida.

¿Y no creéis que es eso preferible a sentir sobre uno la angustia de tenerse que dedicar un día y otro a una profesión que se odia? Ese pastor nos enseña precisamente una cosa que en todos momentos nadie puede olvidar: nos enseña a practicar nuestros quehaceres con ilusión y amor. No es lo mismo hacer una cosa, por que haciéndola nos ganamos el sustento diario, que hacerla como si no hubiese de tener otra retribución que el goce personal de haberla hecho y de haberla hecho bien.

Que nadie haga nada con desgana y aburrimiento. Que, como el pastor ejemplar, prefiramos a la mera soldada de mezquino ganapán, la satisfacción de perdurar en nuestros actos.

### MADRINA DE GUERRA

*Por ser patriótica y conveniente la nobilísima institución de las madrinas de guerra, y para organizar debidamente lo que se estima un importante servicio, se ordena lo siguiente:*

«Las publicaciones en la Prensa de las solicitudes que hacen «los militares» de madrina de guerra, habrán de limitarse a: Exponer el nombre, el empleo y Unidad militar a que pertenecen, o de Milicias, sin expresar en forma alguna la pequeña Unidad, tal como Compañía o Sección en que están destinados ni tampoco el lugar en que prestan servicio.

Las madrinas de guerra remitirán las cartas u objetos consig-

### Epistolario ingenuo

Sr. D. Juan Soldado del Frente

Frontera

Querido sobrino:

En mi poder la tuya, que refleja la seguridad en el triunfo y una moral elevada de buen patriota. Así me gusta a mí. Duro con esos marxistas hasta que no quede uno ni para muestra, que el día que toméis Madrid arde este pueblo en fiestas y mi estómago arderá también con unas botellas de esa marca nueva de vinejo que hemos comprado para tal solemnidad.

Entre tanto llegan esos momentos de alegría y jolgorio, por estas tierras se trabaja de lo lindo para que no os falte nada a vosotros los del frente. La gente acude voluntaria a todas las suscripciones, en su ansia de que la guerra se gane cuanto antes.

Los trabajos se están realizando con una tranquilidad que llenaría de asombro a aquellos diputados ingleses que vinieron a recoger informes. Todo el mundo marcha a las mil maravillas, contento y satisfecho. Las senaras se labran: los ganados, protegidos por leyes muy oportunas, prosperan. Las matanzas de cerdos durante estos días han menudeado, porque ya hay la seguridad de que ningún sirvergüenza ha de venir a disponer en lo de cada cual. Aquel fervor religioso que había cuando tú te marchaste, ha ido creciendo cada día más, y la gente parece más buena y repetuosa. Hasta los chavales, antes tan desvergonzados y travie-

*nados al nombre y empleo, y como lugar de destino, la ciudad en donde resida la oficina de Mando del Cuerpo a que pertenezca su ahijado. Por ejemplo: Soldado Antonio Martínez Castellanos, del Regimiento de Infantería de la Victoria, número 28, Salamanca: Solicita madrina de guerra. Y la madrina de guerra se dirigirá a su ahijado con esas señas.*

Los jefes de Cuerpos y de Milicias, darán las instrucciones oportunas para el mejor cumplimiento de este aviso, ordenando a su vez a sus subordinados que en las cartas que escriban a sus madrinas no se exprese la pequeña unidad táctica a que pertenece el interesado, ni el lugar en donde se halle al escribir la carta. Siendo misión de los Cuerpos el hacer que éstas lleguen a sus destinatarios.

sos, se portan ahora como hombres cillos hechos y derechos. Da gusto verlos los domingos, cuando van a misa con su tambor y sus fusiles. Tus primillos están todo el día metidos en el Hogar o cuartel que el jefe los ha proporcionado. Por lo visto allí juegan, leen y se entretienen en vez de dedicarse a hacer travesuras. Hasta dan de comer a los más pobre, porque no es justo que en estos tiempos pase nadie hambre.

Por la noche seguimos asistiendo a la radio. Por cierto que ahora tenemos sesión doble, porque además de «oir a Queipo», como decimos familiarmente por aquí, ese valiente general que es Millán Astray os alienta todas las noches desde Salamanca con unos discursos de lo más superior. En este papel precisamente va uno que se llamó «El interior de la guerra», y que puedes leer para convencerte de que todo lo que dice es verdad y que todo está bien dicho. Nada chico, que con FRANCO a la cabeza y estos MOLA, QUEIPO, Astray y demás como ayudantes, España habrá cambiado pronto y será una nación fuerte como un roble.

La otra noche hubo una función patriótica como homenaje al Ejército. Se representó una obra muy bonita de un tal Pemán, y luego se simuló en el escenario una boda como de España con el Ejército, que es lo que está ocurriendo. Y sacamos la conclusión de que como la novia es guapa y buena y el novio arrogante, valiente y listo, la descendencia no puede ser más que mucho bueno para todos. Me hubiese gustado que la vieses.

Y nada más, sobrino. Mucho ánimo, que si yo tuviera tus años ahí estaba agarrado a un fusil como Dios manda y la Patria lo exige. Obedece ciegamente a tus jefes. Cumple todos los encargos con entusiasmo y alegría, que no es bien nacido el que obedece a regañadientes a su madre cuando ésta le pide un esfuerzo heroico en momento de peligro. Que nadie te aventaje en arrestos y coraje, porque si quedas mal a la familia por cobarde, no te libras de mí al llegar aquí. Reza todos los días a la Virgen, que así no te pasará nada. Nosotros aquí lo hacemos de lo lindo por tí y por todos los soldados españoles. Y cuenta con que pronto podrás abrazar a tus padres y a tus hermanos, que están de salud como no quieras saber. Un abrazo muy fuerte de tu tío

BLAS EL DEL PUNTO REDONDO

Ap. El Noticiero. Cáceres